

LECCIÓN 3. ESCLAVITUD Y LIBERACIÓN DEL PUEBLO DE ISRAEL

I. ¿Cómo estaba el pueblo de Israel? Éxodo 1

Murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra. Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José. “He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que, viniendo la guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.” Vr. 9-10 (**El temor se apodero del rey**) Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas. Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.

“Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.” Vr. 13-14

Todo por temor, por un temor mal enfocado, no había guerra, no se veía venir la guerra, pero dice Proverbios 29.25 El temor del hombre pondrá lazo..., ¡¡¡¡¡Cuidado!!! cuidemos nuestras motivaciones.

Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas... si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva. Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños. Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera. Y por haber las parteras temido a Dios, él prosperó sus familias. (Hechos 5:29) Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida. (segunda vez que lo dice)

II. ¿Cómo llamo Dios a Moisés? Éxodo 2-4

Cuando nació Moisés le tuvieron escondido tres meses. Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, en una arquilla de juncos, la calafatearon con asfalto y brea, y colocaron en ella a Moisés y lo pusieron en un carrizal a la orilla del río. Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería. Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase. Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es éste. Entonces su hermana dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño? Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño, a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió. Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué

Crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos y creyendo que nadie lo veía, mató al egipcio y lo escondió en la arena. Se supo lo ocurrido y Moisés tuvo miedo. Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de

Madián. Donde se casó con Séfora. Y ella le dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: Forastero soy en tierra ajena.

Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios.

Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

Éxodo 3:3-15

Y Dios le da instrucciones, que reúna a los ancianos de Israel, y les diga que Jehová, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, le apareció y dijo: En verdad los he visitado, y he visto lo que se les hacen en Egipto; y Dios los sacará de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel.

Moisés le dijo: ellos no me creerán, ni oirán mi voz. Le da tres señales: Con la vara que tría Moisés la hizo culebra. La mano que mete en su seno y sale leprosa y el agua que tomaría del río y se volvería sangre en la tierra. Pero Moisés continua poniendo más pretextos soy hombre tardo en el habla y torpe de lengua. Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? Ahora pues, vé, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar. ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar. Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón...? Yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.

Jehová le dice a Moisés que han muerto los que procuraban su muerte, que haga todo lo que le ha mandado delante de Faraón y le advierte que Él endurecerá el corazón de Faraón y que no dejará ir al pueblo. Éxodo 4:21-23

Jehová le dice a Aarón que vaya a recibir a Moisés en el desierto, Moisés le cuenta todas las palabras de Jehová y las señales que le había dado.

Dios tiene un propósito para cada una de nosotras, no importando nuestras limitaciones. Él promete estar con nosotros: Ve, porque yo estaré contigo. Y nos capacita para ese propósito. (No fue nada sencillo lo que Dios le encargó, como lo vamos a ver, pero Moisés cumplió)

III. Moisés y Aarón ante Faraón (Plagas)

Fueron y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel Éxodo 4:29-5:9

No les disminuyen sus trabajos, los hacen más gravosos al no darles paja y tener que entregar la misma cantidad de ladrillo. Apremiaban al pueblo y los azotaban.

Vinieron los capataces de los hijos de Israel a quejarse de la paja (no les daban y la tarea de ladrillos que era la misma) y Faraón les dice que están ociosos. Recordemos que en Éxodo¹ habla de la dureza del trabajo. "Ociosos y por eso dicen: vamos y ofrezcamos sacrificios a Jehová."

El pueblo de Israel está en aflicción y Moisés ora. Éxodo 5:22-6:8 Pero los hijos de Israel no escuchaban a causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre. (A veces estamos tan sumidos en nuestros problemas y preocupaciones, que no escuchamos)

(Genealogía de Aarón y Moisés) Moisés, Yo soy JEHOVÁ; di a Faraón rey de Egipto todas las cosas que yo te digo a ti. Y Moisés respondió delante de Jehová: He aquí, yo soy torpe de labios; ¿cómo, pues, me ha de oír Faraón? (lo quería hacer en sus fuerzas) Aarón hablará a Faraón.

Y les dice que; endurecerá el corazón de Faraón, y multiplicará en la tierra de Egipto sus señales y maravillas. Que Faraón no os oirá; que El sacará a los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios. Y que los egipcios sabrán que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.

Era Moisés de edad de ochenta años, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón.

Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra. Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; más la vara de Aarón devoró las varas de ellos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.

10 Plagas

- | | | |
|----------------------------------------------------------|------------------------------|------------------------------|
| 1.- Agua en sangre. Éxodo 7:14-25 | 2.- Ranas. Éxodo 8: 1-15 | 3.- Piojos. Éxodo 8:16-19 |
| 4.- Moscas. Éxodo 8:20-32 | 5.- Ganado. Éxodo 9:1-7 | 6.- Úlceras. Éxodo 9:8-12 |
| 7.- Granizo. Éxodo 9:13-35 | 8.- Langostas. Éxodo 10:1-20 | 9.- Tinieblas Éxodo 10:21-29 |
| 10.- Muerte de los primogénitos Éxodo 11; Éxodo 12:29-33 | | |

(Dureza del corazón)

Les da Jehová las indicaciones para la Pascua, un cordero será sin defecto, tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel, aquella noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura; con hiervas amargas. Ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies y vuestro bordón en vuestra mano, y lo comerán apresuradamente. Yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto. Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad.

Fiesta de los panes sin levadura Éxodo 12:17

IV. Liberación

Aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.

E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id, servid a Jehová, como habéis dicho. Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí. Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos. E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios alhajas de plata, y de oro, y

vestidos. Y Jehová dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios. (como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado.)

El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto. Éxodo 12:42 Es noche de guardar para Jehová, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para Jehová todos los hijos de Israel en sus generaciones.

Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte. Y lo contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto. Y te será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto.

Y cuando Jehová te haya metido en la tierra del cananeo, como te ha jurado a ti y a tus padres, y cuando te la hubiere dado, dedicarás a Jehová todo aquel que abriere matriz, y asimismo todo primer nacido de tus animales; los machos serán de Jehová.

Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto. Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el camino del desierto del Mar Rojo. Y subieron los hijos de Israel de Egipto armados. Y acamparon en Etam, a la entrada del desierto. Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

Cruce del Mar Rojo

Dios les mando que acamparan junto al mar, Faraón pensó que el desierto los había encerrado, y Dios endureció nuevamente el corazón de Faraón para que los siga, y Dios sería glorificado en Faraón y en todo su ejército.

Cuando los Israelitas los vieron temieron en gran manera y clamaron a Jehová.

“No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros...Jehová peleará por vosotros y vosotros estaréis tranquilos”

Éxodo 14:13-16; 21-28

Alaban con un cántico a Dios por su poder y la victoria ante Faraón y los egipcios.

V. Mana y el agua de la Peña

Fueron al desierto de Shur y después de tres días sin hallar agua, el pueblo murmuró. Llegaron a Mara. (árbol) Allí Dios los probó y les dio estatutos y ordenanzas. Éxodo 15:26 “Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hiciere lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.

Al mes y 5 días que salieron de la tierra de Egipto. Toda la congregación de los hijos de Israel murmuró nuevamente... “Nos sacaste para matarnos de hambre” Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová. Dios enviaría codornices y maná Ex. 16:12-15

Se les dan instrucciones sobre el maná, “Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.”

Después acamparon en Refidim y no había aguas para que el pueblo bebiese. Y altercó el pueblo con Moisés. Nos sacaste de Egipto para matarnos de sed a nosotros a nuestros hijos y a nuestro ganado. ¿Qué haré con este pueblo? Golpearás la peña y saldrán de ella aguas y beberá el pueblo.

(Desconfiamos del poder de Dios y su provisión)

Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada. Y Edificaron un altar y lo llamaron Jehová-nisi, Jehová es mi bandera, estandarte.